

# PRESENTACIÓN

Desde hace tiempo teníamos pensado dedicar un tema de nuestra revista a las relaciones entre la catequesis y el compromiso político-social. Desgraciadamente, en muchas ocasiones y en muchos lugares, la catequesis queda totalmente desligada del compromiso. Algunos dicen que en la catequesis no “debemos hacer política”, “nos ocupamos de aspectos espirituales y doctrinales”. Quizás, con estas actitudes, estamos dando razón a aquellos que no tienen mucha simpatía por la Iglesia y que afirman que la religión y la fe es una cuestión personal del individuo y que no debe pasar las puertas de la parroquia o de la casa... para hacer política y luchar por la justicia social, ya están ellos.

Para algunos cristianos el compromiso se reduce a un trabajo caritativo y asistencial que nada tiene que ver con la catequesis. Por una parte, está el estudio de la doctrina y por otra parte, visitar a los enfermos, dar limosna a los pobres, ayudar a los ancianos... De esta manera estamos construyendo cristianos desencarnados que entienden la fe como un conjunto de creencias pero que nada tiene que ver con la vida de las personas y sobretudo con el sufrimiento de los pobres.

No va a ser el único número que vamos a dedicar a este tema desde la revista “Sinite”. Es un tema que nos preocupa. Estamos viendo en España una larga crisis que está machacando a la población más vulnerable, que está provocando una desigualdad cada vez mayor entre pobres y ricos, que está dando unas tasas de paro insultantes y vergonzosas, que hace que los servicios de asistencia estén desbordados por falta de alimentos... A los cristianos también les llega esta situación y los que antes donaban caritativamente alimentos y pertenencias, ahora con vergüenza se acercan a la parroquia a recibir ayuda. Muchos de los emigrantes que vinieron para conseguir trabajo, bienestar en nuestro país han tenido que regresar. No es necesario seguir con más datos de la situación podemos encontrarlos en muchas revistas y libros especializados.

La catequesis debe decir algo. Debe desde su especificidad entrar de lleno en estos temas porque si el núcleo central del cristianismo es según el Papa Francisco: “Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte” (EG 164). Ese mismo Jesucristo no se le vio nunca desligado de las necesidades de las personas, ayudó a los más pobres y se enfrentó sin miedo a todos aquellos que oprimían a los otros.

Es el Papa Francisco también una motivación para tratar el tema. Ya conocido por su actuación como Cardenal Arzobispo de Buenos Aires con su profunda preocupación y sintonía con los pobres de las barriadas miserables de la gran urbe argentina, desde el comienzo de su pontificado ha vuelto a recalcar que la Iglesia debe ser la Iglesia de los pobres, que son los preferidos de Jesús, y que tenemos que luchar sin miedo por sus derechos en un mundo donde parece que lo único que cuenta es el dinero.

En uno de los artículos de la revista recuerdo el viaje del Papa Francisco a Lampedusa, la isla italiana desgraciadamente famosa por los numerosos naufragios de inmigrantes africanos, la conmovedora visita y la homilía de la misa. Dijo Francisco: “¿Dónde está tu hermano?”, la voz de su sangre grita hasta mí, dice Dios. Esta no es una pregunta dirigida a los demás, es una pregunta dirigida a mí, a ti, a cada uno de nosotros. Esos hermanos y hermanas nuestros trataban de salir de situaciones difíciles para encontrar un poco de serenidad y de paz; buscaban un lugar mejor para ellos y para sus familias, pero han encontrado la muerte. ¡Cuántas veces aquellos que buscan esto no encuentran comprensión, acogida, solidaridad! ¡Y sus voces suben hasta Dios!” Con este párrafo y esta homilía el Papa hizo la mejor catequesis posible: “¿Dónde está tu hermano?” es la pregunta que nos debe resonar una y otra vez.

El número de la revista cuenta con las secciones habituales. Las primeras páginas están dedicadas al tema que nos ocupa. Ya han pasado más de dos años desde que en mayo de 2011 un “movi-

miento sorpresa” apareció en las calles de Madrid, el movimiento 15-M que de ser un pequeño grupo de indignados ante la situación política y económica del país fue tomando cuerpo hasta ser un movimiento poco organizado, pero muy combativo. A este primitivo núcleo se unieron una serie de grupos de diversas tendencias, incluidos grupos de cristianos de base que estuvieron en las famosas acampadas de la Puerta del Sol. Fue el pistoletazo de salida a una serie de protestas, luchas y reivindicaciones de los últimos años. Pablo Badal, terminó sus estudios del bienio de Catequética de “San Pío X” con un estudio sobre este movimiento y nos ofrece una síntesis de lo que fue y lo que aportó.

Juan Pablo García Maestro, profesor del Instituto San Pío X, nos ofrece un segundo artículo. El 29 de junio de 2013 el Papa Francisco publicaba su primera encíclica titulada “Lumen Fidei”. Desde el primer momento se dijo que había sido una encíclica “a cuatro manos”, las de Benedicto XVI y las del papa argentino. Como indica el autor en una de sus primeros puntos y visto el estilo, parece más un documento del papa emérito con algunos retoques de Bergoglio. En “Lumen Fidei” la fe se define desde sí misma y el mundo real no aparece suficientemente visibilizado, sobre todo en la dimensión de la dignidad de las víctimas de la injusticia a manos de otros humanos poderosos. Y así no es posible darle a la fe cristiana todo su significado de Encarnación. Llama la atención que la encíclica no utiliza el concepto pobres, víctimas o pecados de injusticia en todo el texto. Falta, a juicio del autor, una clara alusión a la dimensión política y social de la fe.

Para García Maestro, la fe cristiana se sitúa en la línea profética que descubre la estrecha vinculación entre el cuidado del ser humano, especialmente en necesidad, con la voluntad de Dios. Lo primero que Dios pide es que cuidemos del otro, del pobre, de la viuda, del huérfano y del extranjero. Este estribillo, que se repite machaconamente, indica que la tradición profética sitúa la preocupación divina en el ser humano desvalido. Por esta razón, el verdadero culto a Dios se realiza en la misericordia con el hermano indigente.

El tercer artículo tiene un marcado carácter catequético, Étienne Grieu, profesor del Centro Sèvres de París nos ofrece una interesante reflexión aparecida en la revista "Lumen Vitae" sobre las relaciones existentes entre diaconía y catequesis. La palabra diaconía es una palabra polisémica y es una palabra esencial al decir que es ser cristiano. La preocupación por el otro, especialmente el que peor lo pasa es una clave esencial del cristianismo que se debe trabajar desde la catequesis. El artículo nos da pistas concretas para involucrar más la catequesis con la diaconía.

En la sección de estudios, hay un pequeño artículo de José María Pérez Navarro sobre la presentación que hizo en la Jornada de estudio celebrada en el Instituto Teológico de Vida Religiosa de Madrid sobre la Exhortación apostólica "Evangelii Gaudium". Más en concreto sobre las perspectivas catequéticas de aquella intervención.

Por primera vez se asoma a las páginas de "Sinite" Francisco García Martínez, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca con su artículo "Hablar de salvación en el ámbito escolar", el autor se propone presentar el tema de la salvación cristiana a partir del trasfondo de la enseñanza de la religión. Presenta cuáles son los problemas que se suscitan, cuál es el contexto vivencial donde puede hacerse significativa y cuál es la estructura básica de la experiencia cristiana de la salvación que debe configurar la enseñanza global de esta materia. La argumentación parte de un análisis básico de la situación tanto académica como cultural respecto al tema, centrándose luego en una descripción antropológica de lo que podría entenderse por salvación o falta de salvación, para posteriormente asentar sobre ella de manera antropológicamente significativa el discurso cristiano sobre la salvación.

Es bien conocido nuestro respeto y admiración por todos los grandes catequetas de los últimos tiempos. Hemos querido dedicar unas páginas a nuestro entrañable y querido profesor Emilio Albe-

rich, figura principal de la catequesis española de los últimos 50 años. Se pueden leer dos aportaciones. La primera una entrevista realizada cuando era presidente de AECA donde Emilio cuenta su propia biografía personal con sus influencias en la formación y sus referencias intelectuales; las vivencias más importantes tenidas en estos años viendo la evolución de la sociedad y la Iglesia y las convicciones catequéticas y pastorales a las que ha llegado. Y en segundo lugar, hace un año y medio se presentó una magnífica tesis doctoral de Loreto Moya, seglar chilena que presentó su trabajo en la Sede de Lumen Vitae en Bruselas. En una de las partes de su trabajo hacía mención a la teología catequética de Emilio Alberich y le pedimos desde el Consejo de redacción que dedicara unas páginas a presentarnos esa síntesis.

Como es tradicional termina el número la sección de las reseñas de los libros llegados a nuestra redacción y las habituales crónicas, tres en este caso: la de las Jornadas de la Asociación Bíblica Española, el Congreso Internacional de la Asociación de teólogos católicos de Europa y las recientes Jornadas de AECA (Asociación Española de Catequetas) que serán la base de nuestro próximo número.